3

MEMORIA

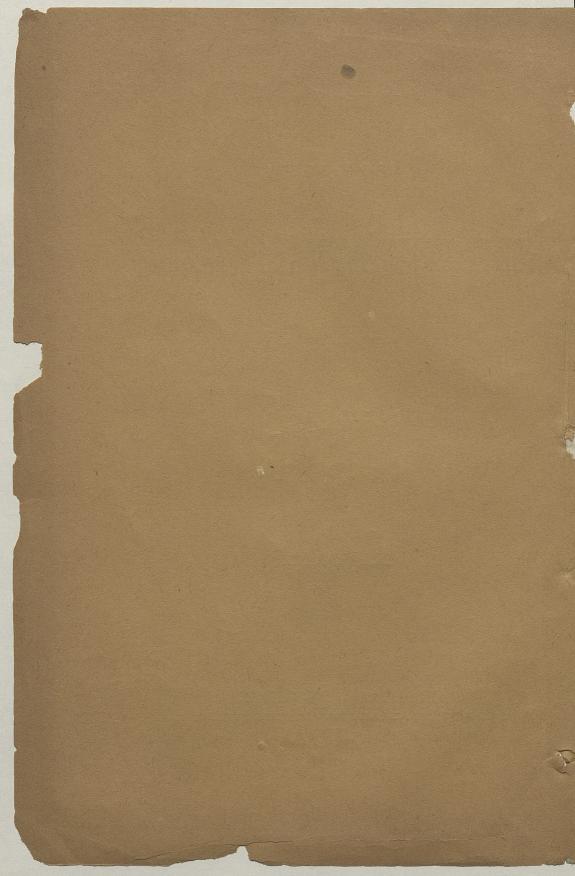
DEL PRESIDENTE

DE LA JUNTA CENTRAL DE VACUNA

CORRESPONDIENTE A

→ 1891

SANTIAGO DE CHILE IMPRENTA NACIONAL, MONEDA 112



10276 (1891) INF. (1892) INPR.

MEMORIA

DEL PRESIDENTE

DE LA JUNTA CENTRAL DE VACUNA

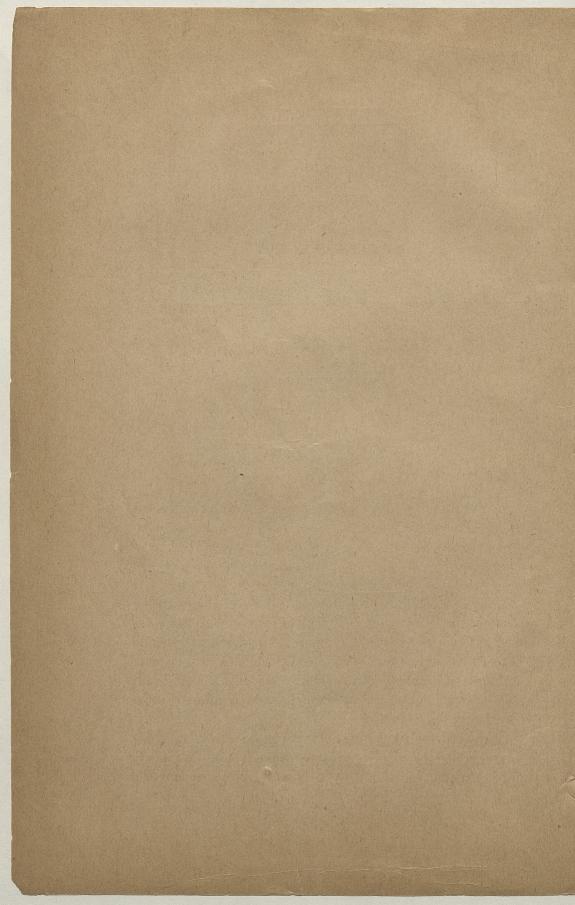
CORRESPONDIENTE A

+ 1891 →

SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA NACIONAL, CALLE DE LA MONEDA, N.º 112

1892



MEMORIA

DEL

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE VACUNA CORRESPONDIENTE A 1891

Santiago, 6 de Mayo de 1892.

Señor Ministro:

Por un breve informe pedido por uno de los antecesores de US. y enviado por esta Oficina en los últimos meses del año pasado, se habrá impuesto ese Ministerio de los trastornos sufridos por el servicio de vacuna durante la aciaga época por que atravesó el país en 1891.

En medio del general trastorno, del desquiciamiento de la administración y del naufragio común de la casi totalidad de las instituciones públicas, el servicio de vacuna hubo de experimentar serias perturbaciones, y sólo pudo mantenerse esquivando las complicaciones, acallando los reclamos y silenciando los atropellos de algunos mandatarios poco escrupulosos.

Hubo un tiempo en que una parte de los vacunadores fueron transformados en oficiales: abandonaron la lanceta por la espada, cediendo, ya á la enfermiza corriente del utilitarismo, ya á la presion de superiores autoridades que estaban interesadas en el rápido levantamiento de un numeroso Ejército.

Las comunicaciones llegaron á hacerse difíciles; la vigilancia de la Junta Central casi imposible en muchas localidades; la revisión de los trabajos dificultosa ó imposible, y, en consecuencia, la deficiencia de los medios de acción y de vigilancia se debilitaron hasta hacerse necesaria una especie de reorganización general del servicio.

Las destituciones de los médicos no se hicieron esperar, pues bastaba la más ligera sospecha de falta de adhesión al nuevo régimen para que fueran separados. Esto por un lado; y por otro, la tendencia de la mayoria á ponerse del lado de la causa constitucional, fueron motivos suficientes para que una buena parte de las Juntas Departamentales encontraran sus secretarías acéfalas. Sólo doce nombramientos de esta clase se hicieron durante la dictadura, y no todas llegaron á ser servidas.

Preocupados los presidentes de las Juntas Departamentales de cuestiones muy ajenas á la tranquila propagación de la vacuna; estimulados y arrastrados á preparativos militares, á pesquisar los propósitos y las intenciones de los hombres de alguna posición é influencia, y al descubrimiento de supuestas revueltas, era natural que descuidaran ó dieran de mano á cuestiones secundarias al lado de las que constituían su única preocupación.

Fué convenido en una de las sesiones que la Junta Central celebró en la época de la dictadura, el adoptar el sistema de mantener el servicio de vacuna á flote con los elementos que pudieran conservarse medianamente fieles al deber, esperando mejores tiempos para modificarlo, sanearlo y depurarlo de todo aquello que enturbiara ó maleara los levantados y generosos propósitos de su institución.

II

La vuelta al régimen constitucional y legal nos ha permitido en corto tiempo (auxiliados por la buena voluntad de vuestros antecesores y con la que US. mismo se ha servido dispensarnos), casi transformar y rehacer buena parte del servicio de vacuna de toda la República.

Están nombrados ya los vecinos que deben integrar las Juntas Departamentales; designados también los miembros de las Municipalidades que deben formar parte de esas mismas Juntas, y para completarlas sólo les hacía falta la designación del médico que hace las veces de secretario en aquellos departamentos donde habían dejado de serlo por disposiciones supremas ó por el abandono en las horas del desastre.

Hasta la fecha van expedidos treinta y siete nombramientos de médicos de vacuna, que son los siguientes, con designación del departamento en que sirven:

Don Manuel Astorquiza, para Loncomilla;

- Juan de C. Villaseca, para Caupolicán
- víctor Gómez M., para Victoria;
- " Vicente Dagnino, para Tacna;
- n Pedro V. O'Ryan, para Valparaíso;
- " Carlos Arce, para Parral;
- " Crisólogo Molina, para Talca;
- José del R. Jiménez, para Vichuquén;
- Marelio Castillo, para Quillota;
- " Senén Palacios, para Pisagua;
- " Víctor Toro C., para Curicó;
- Maximiliano Wenger, para Maipo;
- Luis Alvarez Castro, para Castro;
- " Banjamín Alvarez, para Vallenar;
- " Rodolfo Azócar, para Lontué;
- " Santiago Guzmán, para Mulchén;
- David Contreras, para Cauquenes;

Don Elías Cáceres, para Nacimiento;

- " Emilio Puga, para Temuco;
- " Eduardo Degeiter, para Rancagua;
- " Matías Yurazeck, para Carelmapu;
- " Lupercio Rodríguez, para Taltal;
- Ismael Cavada, para Combarbalá;
- " Belisario Galdames, para San Carlos;
- Elías Foncea, para Andes;
- " Eduardo Aguirre, para Lebu;
- " Germán Guerrero, para Antofagasta;
- Ramiro Argandoña, para Quillota;
- Eliodoro Luco, para Cachapoal;
- Carlos Huidobro, para Imperial;
- " Guillermo Besoaín, para Putaendo;
- " Rafael Dueñas, para Chillán;
- " Alejo Robledo, para Angol;
- " Ismael López, para, Curepto;
- Emiliano Sierralta, para Rere;
- " Roberto Vega H., para Collipulli.

Per lo que á los vacunadores respecta, van hechos muy cerca de cincuenta nombramientos. Para llevarlos á efecto, se ha tratado de buscar á las personas más idóneas, que tengan más relaciones de afectos en los departamentos en que van á ejercer sus funciones y que dan mayores garantías de honradez. También se ha procurado estimularlos, cambiando algunos de una localidad menos favorecida á otra más provechosa y de mayor sueldo.

He aquí la nómina de todos ellos:

Don Francisco Marambio, para Linares;

- " Custodio Munizaga, para Elqui;
- Onofre Fuentes, para Mulchén;
- " Emeterio Salinas, para Maipo;
- " Maximiliano Lira, para Yungay;
- " Federico Corail, para Petorca;
- " Eliodoro Cuadra, para Lontué;
- " Eleuterio Ahumada, para Cauquenes;

Don Roberto Valenzuela, para Ovalle;

- " Horacio Avendaño, para Ligua;
- " Víctor I. Lavín, para Cañete;
- " Edelmiro de la Rosa, para Iquique;
- " Francisco Villarroel, para Santiago;
- José Germán Pérez, para Tacna;
- Pío Durán, para Collipulli;
- Manuel A. Camenás, para Osorno;
- " Tristán A. Bohórquez, para Collipulli;
- " Enrique Martínez, para Illapel;
- Manuel J. Zúñiga, para Lebu;
- " Segundo Rosas Rubio, para Cachapoal;
- " Manuel Gajardo, para Parral;
- J. Lorenzo Lira, para Petorca;
- " Julio Mendoza, para Osorno;
- " Roberto Leiva, para Casablanca;
- José Zacarías Avila, para San Fernando;
- Alejandro Aravena, para Lautaro;
- Ruperto Muñoz, para Imperial;
- " Martín A. Castro, para Vallenar;
- " Abraham Salas, para Antofagasta;
- José Ignacio Henríquez, para Temuco;
- " Guillermo Mayorga, para Quinchao;
- " Carlos Hodar, para Temuco;
- Emilio Pinto, para Bulnes;
- Luis A. Acosta, para Santiago;
- Guillermo Campusano, para Pisagua;
- Francisco Cárdenas, para Lautaro;
- José Jesús Marambio, para Ovalle;
- Juan B. Román, para Santiago;
- Arturo Urbina, para Maipo;
- Salvador González, para Coelemu;
- Alejandro Aravena, para San Fernando;
- u Joaquín Díaz, para Serena;
- " Efraín Salas, para Santiago;
- " Samuel Olmos, para Ligua.

III

El total de las vacunaciones habidas en toda la República durante el año 1891, asciende a la respetable cifra de doscientos setenta y tres mil doscientos veintidós, correspondiendo al primer trimestre sesenta y ocho mil setecientos cuarenta y uno; al segundo, setenta mil doscientos ochenta y siete; al tercero, sesenta y un mil trescientos setenta y ocho; y al cuarto, setenta y dos mil ochocientos dieciséis. Lo que significa, aproximativamente, el diez por ciento de la población total del país.

Las vacunaciones en el departamento de Santiago han sido, en el primer trimestre, ocho mil ochocientos sesenta y cuatro; en el segundo, once mil quinientos; en el tercero, ocho mil doscientos sesenta; y en el cuarto, siete mil ochocientos cincuenta y seis. De primera vacunación, diecinueve mil ciento setenta y uno, ó sea más de la mitad del total.

El total de las vacunaciones de Santiago, tomando por base el censo ya tan atrasado de 1885, alcanzó, según nuestros datos, á la proporción de 15.39 por ciento.

La cifra de doscientas setenta y tres mil doscientas veintidós vacunaciones, aunque puede considerarse como aproximativamente cierta, es menor que la obtenida en años anteriores y no alcanza á todos los individuos que existen sin vacunar, pues la mayor parte son revacunaciones, siendo de notar que los resultados de las operaciones en la mayoría de los casos no ha podido ser comprobado, dada la distancia de las habitaciones y el escaso personal disponible para esa clase de operaciones.

Mucho se lleva adelantado en materia de difusión de la vacuna con las transcripciones que hacen los oficiales del Registro Civil de las nóminas de recien nacidos y con el empeño puesto por algunas autoridades; pero eso no basta aún, porque existe un buen número de personas sin vacunar en el país, que resisten con tenaz perseverancia el flúido generiano. De los noventa á cien mil nacidos todos los años, una gran parte escapa á la diligencia de los vacunadores, y es grande el número de los adultos que tienen horror á la pequeña operación. Ese horror es más fuerte á medida que se avanza más al sur y se encuentra á la raza indígena más ó menos mezclada. Este horror es tradicional y nos hace recordar un hecho que hemos relatado en otra ocasión y que no está de más repetir aquí:

En los primeros años de la colonia unos cuantos indios de carga llevaban sobre sus hombros unos sacos de lentejas; en el camino uno de los sacos se rompe y deja caer en el suelo á la pequeña pero redonda semilla. Ver esto los indios y echar á correr con toda precipitación, sin podérseles dar alcance, fué todo uno. La grosera semejanza entre las lentejas y las costras de la viruela fué el motivo de esta fuga cerval: creyeron los pobres indígenas que se les hacía conducir la semilla de la más terrible de las enfermedades para sembrar la muerte y la desolación en sus comarcas tantas veces desoladas por el flajelo.

En una gran parte del bajo pueblo existe todavía la creencia de que la vacuna produce la viruela, y por eso la resisten y la desdeñan. Para combatir esta fatal creencia no hay más que el libro, la cátedra sagrada, la autoridad de los patrones, la acción de las personas ilustradas y la persuasiva perseverancia de las autoridades. La de éstas, sobre todo, estimulando y procurando las vacunaciones y revacunaciones en los colegios, pensionados, cárceles, cuarteles, gremios y centros públicos de reunión.

Por nuestra parte hemos hecho todo lo que nos ha sido posible para facilitar en los colegios, en el Ejército y en la Marina la difusión del flúido vacuno. Nuestros vacunadores han ido espontáneamente á muchos de esos lugares en solicitud de trabajo, han acudido á los llamados cuando se los han hecho, y hemos proporcionado todas las placas de vacuna animal que nos han sido pedidas. Allí donde la viruela ha prendido y se nos ha avisado por la autoridad correspondiente la aparición y la conveniencia sola de reforzar el servicio, se han enviado vacunadores extraordinarios por el tiempo que las mismas autoridades han juzgado necesario. US. habrá podido, por nuestras repetidas propuestas y por los pedidos de pasajes, formarse cabal noción de nuestros vivos deseos para secundar á las autoridades en sus esfuerzos para combatir el azote fatal de la viruela.

IV

El Instituto de Vacuna Animal, que dirige con tanto acierto como celo el señor Besnard, nos ha continuado suministrando todo el virus que ha sido menester, según los pedidos de las distintas Juntas Departamentales.

Se ha enviado durante el año el siguiente número de placas:

En el mes de Enero	385	placas	STATE STATE
Id., de Febrero			
Id. de Abril	312	id.	
Id. de Mayo	220	id.	
y tres frascos para el Ejército del Norte.			
En el mes de Junio	220	placas	
Id. de Julio	196	id.	
Id. de Agosto	375	id.	
Id. de Octubre	414	id.	

Hay que agregar á esto ocho frascos enviados al Hospital de Copiapó, cuando el Ejército constitucional estaba allí acantonado.

En	Noviembre	120 placas
	Diciembre	

Suma de las placas repartidas en toda la República durante el año de 1891, dos mil setecientos cincuenta y dos (2,752); virus suficiente para vacunar á quince mil personas.

También se ha enviado al extranjero nueve frascos: al Brasil cuatro y cinco al Perú.

Las noticias que hemos obtenido hasta ahora de estas remisiones y de la naturaleza y buena calidad del flúido vacuno son muy satisfactorias y halagan nuestro amor propio nacional.

Dadas las buenas condiciones del virus cosechado en la Quinta, el cuidado que se pone en su conservación y la tendencia de los hombres de ciencia, el consumo de virus vacuno ha ido en progresivo aumento, de tal modo que nos hemos visto obligados á pedir se nos suministren seiscientas placas mensuales para satisfacer los numerosos pedidos que se nos vienen haciendo.

Es de notar que la solicitación de esta clase de linfa nos viene principalmente de las provincias y territorios donde existen mayor número de poblaciones extranjeras.

El virus animal suministrado en la cantidad en que ahora se nos remite constituye un elemento de difusión y de conservación muy poderoso del flúido vacuno, y permite, en los lugares alejados de los centros de movimiento y de población, mantener una vacuna de primer orden.

No debe olvidarse que la cosecha de virus cultivado en el Instituto de Vacuna animal, jamás es expedido sino después de haber sacrificado los terneros que la producen, y después, sobre todo, de haberse practicado un examen minucioso de todos los órganos principales para tener la garantía de la bondad del flúido y de su inocuidad morbífica.

Preocupación constante de la Junta ha sido proporcionarse buenos locales para las oficinas departamentales de vacuna. Depende mucho de la centralidad de los vacunatorios el que la gente acuda á vacunarse; hay ciertas cosas que es indispensable hacer entrar por la vista y por las comodidades.

No menos se ha preocupado de conseguir con los intendentes y gobernadores locales gratuitos para que no disminuyan así las escasas asignaciones concedidas para gastos de escritorio y secretaría y gratificación á los vacuníferos. Si fuéramos á emplear la mitad de esas asignaciones en arriendo de locales, como se nos ha solicitado alguna vez, teniendo en vista más el interés particular que las necesidades del servicio, esas Juntas se habrían encontrado al fin del año con sus fondos agotados y en la incapacidad de llenar las premiosas necesidades de un tan humanitario é indispensable servicio.

Siendo el servicio de vacuna uno de aquellos que lleva el bien á las localidades y que exige la acción social para obtener sus ventajas, deben ser las Municipalidades las más interesadas en mantenerlo, en darle elementos de vida y de desarrollo.

Por estas causas y por el hecho de ser servicio oficial, deben los vacunatorios tener su ubicación en edificios públicos municipales convenientemente situados.

Haciendo notar estas razones, suplicando é insistiendo, como también haciendo ver lo imprescindible de las economías, es como hemos podido obtener de varias autoridades la cesión de locales para las oficinas de vacuna en los nuevos edificios consistoriales que últimamente se han construído.

Obtiénese con esta medida otra ventaja de no menor

importancia: la de la supervigilancia que pueden ejercer las autoridades superiores sobre este ramo tan importante de la higiene pública.

VI

Según lo dispone el artículo 38 del Reglamento Gene ral de Vacuna, «en la ciudad capital de cada departamento de la República, con excepción de Santiago, en donde reside la Junta Central, habrá una Junta Departamental de Vacuna, compuesta del Intendente ó Gobernador, que presidirá, de dos municipales nombrados por la corporación, de un vecino nombrado por el Presidente de la República», etc.

Dictada y promulgada la nueva ley de Municipalidades, que crea ciento noventa y cinco comunas autónomas, ó sea otros tantos Municipios, se hace preciso poner en correlación el Reglamento de Vacuna con la nueva ley. Ahora bien, conservándose la unidad del servicio de vacuna para darle más empuje, más consistencia y para disminuir los gastos que demandaría la multiplicidad de oficinas independientes, cabe preguntar: ¿Cuáles serían los Municipios que designarían más adelante los miembros que deban formar parte de las Juntas Departamentales de Vacuna?

A riesgo de parecer poco pertinentes, nos atrevemos á indicar la conveniencia de pensar en este asunto y de solucionarlo en el sentido más cómodo y más natural, aproximándose lo más que sea posible á lo que sin inconveniencia ha sancionado la costumbre. Nos parecería que habría lógica en que el Municipio correspondiente á la cabecera del departamento en que tienen su asiento las Juntas Departamentales, fuera el que nombrara los miembros que deberían integrarlas.

Habría de este modo una vigilancia más inmediata sobre los vacunadores y el médico de sala, sin perjuicio de que las demás comunas contribuyan á esa misma vigilancia y á la difusión, ya en los numerosos meses de visitas rurales, ya en las épocas en que solicitaran (según las necesidades) visitas extraordinarias en sus circunscripciones.

La práctica ha dejado ver la utilidad de simplificar los rodajes administrativos, de hacer menos engorrosos los procedimientos toda vez que se trata de servicios que exigen el concurso de numerosas personas.

Consideramos que la nueva ley de Municipalidades, despertando los intereses más vivos de los vecinos, ha de redundar en gran provecho de la higiene y del progreso de las instituciones.

VII

El movimiento de la Junta Central de Vacuna incre menta de un modo notable en sus diarias é improrrogables labores. Durante el año 1891 se han despachado tres mil setecientas ochenta y seis notas, de las cuales tres mil setecientas veintinueve fueron firmadas por el presidente y cincuenta y siete por su secretario. Además, se dictaron mil seiscientas cuarenta y ocho providencias. Creo que haya pocas oficinas en la República que tengan un movimiento tan considerable y que se lleve á cabo con un número relativamente reducido de empleados.

La planta actual de empleados de la Secretaría de la Junta Central de Vacuna, está consultada del modo siguiente: un secretario, un archivero, un oficial de cuentas, un oficial primero y dos oficiales segundos.

En sus principios, la Secretaría era servida por este empleado i por otros dos oficiales; pero el colosal desarro-

llo que ha tomado el servicio ha ido haciendo indispensable el nombramiento de nuevos auxiliares.

Si se tiene en cuenta la pesada labor que impone este servicio, y que esta oficina debe asimilarse á una sección del Ministerio del Interior, como en realidad de verdad lo es, se comprende la desigualdad de ambas oficinas y la

justificación que habría para pedir su aumento.

La Junta Central no lo hará en vista de las dificultades financieras de la hora actual y el espíritu de economía que se recomienda en todos los ramos de la administra ción; pero es satisfactorio dejar alguna constancia del buen desempeño de sus deberes durante el año de que se da cuenta. Lamenta con toda sinceridad esta Junta que la baja del cambio haya venido á colocar á una gran parte de los vacunadores en condiciones muy difíciles, visto lo exiguo de sus sueldos. No se comprende, en verdad, cómo un vacunador de la provincia de Aconcagua pueda, con treinta y cinco pesos de sueldo mensual, sufragar á sus necesidades, á las de su familia i mantener una cabalgadura para las excursiones rurales. Es cierto que se auxilian con los viáticos que se les pagan cuando hacen excursiones rurales, pero éstos se les van en gran parte en pago de alojamiento i en comida.

Volvemos á repetirlo: sólo el espíritu de economías que debe presidir en todos los servicios públicos para el mejoramiento de nuestra situación financiera y comercial, nos obliga á no solicitar aumento de gastos de ningún género.

VIII

Á fines del pasado año, fué comisionado el secretario de esta Junta para practicar una visita de inspección á las oficinas de las provincias del norte de la República. Llevóse á cabo esta visita en época oportuna, por cuanto era necesario tomar datos y antecedentes que habían de

servirnos para determinar nuestra línea de conducta futura para con los empleados que servían en los vacunatorios, y porque era de urgente necesidad hacer alteraciones en servicios descuidados y abandonados durante la lucha y después del triunfo. Esa visita, como tuve ocasión de expresarlo á ese Ministerio en época oportuna, fué de grande utilidad y de bastante provecho. Se organizaron oficinas, se dieron instrucciones, se corrigieron defectos y se tomaron datos que nos han sido de grande utilidad; se consiguieron locales gratuítos para la ubicación de los vacunatorios, y contribuyó á la casi reorganización del servicio en esa región.

A principios de este año, el señor Inspector de Vacuna fué comisionado para practicar otra visita en las provincias australes de nuestro territorio. Esa visita, como las que de tarde en tarde se practican, dan provechosos resultados y facilitan grandemente las operaciones de oficina. Merced á ella, se inspecciona el estado de los servicios departamentales, se corrigen sus defectos y se instruye á los médicos y vacunadores en sus obligaciones; se solucionan dificultades nacidas del poco conocimiento del Reglamento y de las prácticas usuales en materia de administración, y se torra conocimiento de los defectos, irregularidades y deficiencias que existen, á la vez que se acumulan datos para encarrilar la marcha regular que debe ser impresa á ese servicio.

Siendo conveniente que el resultado de esas visitas sea transmitido por informes cuidadosamente elaborados y dictados por un criterio uniforme y justiciero, el archivo de esos documentos, en los cuales pueden encontrarse algunos datos hasta cierto punto de carácter privado, ha de servir á la Junta Central para ilustrarla en las medidas y resoluciones que ha de tomar para la provisión de puestos, ascensos y modificaciones en los servicios, premios, etc.

La Junta tiene el propósito de utilizar los servicios del

señor Inspector de Vacuna para comprobar aquí mismo la veracidad de los documentos transmitidos por los vacu nadores tanto urbanos como rurales, ya que este vacunatorio ha de servir de modelo y de ejemplo para los setenta y cuatro que existen diseminados en el territorio de la República.

Aunque la Junta se preocupa de la manera más viva de que los datos que se le suministran y que á su vez ella debe suministrar, sean lo más exactos posible, de vez en cuando se apercibe de exageraciones en materia de datos estadísticos que la molestan i que la obligan á cargar todo el peso de las penas reglamentarias contra los abusadores.

Es indispensable mantener con toda estrictez esta clase de penalidad, porque el abuso se tornaría regla y los datos que esta oficina suministraría no llegarían á obtener el crédito y la confianza que deben tener. Por este motivo, materia de constante meditación y de recomendaciones no menos constantes, ha sido la de la revisión de las listas de vacunados que, sobre todo, en las visitas rurales pasan los vacunadores como comprobantes de los trabajos que deben presentar para obtener sus sueldos y sus viáticos.

Meditamos i consultamos las medidas más eficaces para la comprobación de estas operaciones, ya que en nuestro deseo de aparecer verídicos no nos llegan á bastar las ri gurosas y bien meditadas disposiciones del Reglamento en sus artículos 25 (números 6 y 7), 27, 30, 34, 35 y 36 y disposición ministerial de 24 de Marzo de 1888.

IX

Debiendo ser la Oficina Central de Vacuna el centro principal de administración y supervigilancia, incúmbele también la dirección técnica del servicio. Para llenar cumplidamente sus deberes en lo que con este último punto le compete, debe examinar con prolija y científica atención

el virus por ella conservado y expedido, con el objeto de asegurarse de la bondad y de los buenos caracteres de la linfa empleada, como también para saber las modificaciones que puede experimentar ésta con las transmisiones sucesivas, las estaciones y el tiempo, y asegurarse de que no sufra alteraciones inconvenientes para su propagación.

Con este objeto, habrá que montar un pequeño laboratorio de modesta composición, que estaría a cargo del médico de sala y del Inspector de Vacuna. En poco tiempo más hemos de solicitar de US. los fondos necesarios para adquirir los pocos instrumentos que deben componerlo, y esperamos confiadamente en que US. se ha de servir secundarnos en un propósito que la ciencia moderna reclama con urgencia y que nuestras necesidades y progresos vienen exigiendo desde tiempo atrás. Esperamos contar igualmente con la buena voluntad de uno de nuestros jóvenes médicos que se distinguen por sus conocimientos bacteriológicos completados y bien dirigidos en el viejo mundo.

Con estas esperanzas nos proponemos dar al cultivo de la vacuna toda la importancia técnica que corresponde á las cuestiones de vacuna. No basta sólo, en materia de esta naturaleza, tener una administración que se distinga por la elevación de sus propósitos filantrópicos, por la corrección de sus procedimientos, por la pureza de sus actos, por la energía de sus convicciones, por la exigencia en la corrección reglamentaria hasta en los menores actos; junto con todo eso debe haber un criterio científico que se imponga, un propósito que dirija, elementos de contraprueba que satisfagan; que manifieste el camino que deba seguirse; análisis que satisfagan y sirvan para enmendar los malos rumbos. El microscopio ha logrado imponerse y es indispensable hoy para toda clase de operaciones científicas donde existan gérmenes de propagación que estudiar y que observar.

Mediantes las nociones que el pequeño laboratorio habrá de suministrar, y los libros especiales que sobre materia de vacuna la Junta Central posee, los médicos del servicio tendrán mayores elementos de instrucción y mayores estímulos para el estudio y la especialización.

Será siempre motivo de complacencia para esta Junta el poder ensanchar el horizonte científico con el objeto de recoger los mayores frutos posibles por medio de la buena calidad del virus vacuno confiado á su cuidado, y no se detendrá en este camino, porque sabe que este es el objetivo que debe perseguir en conformidad á los propósitos de su creación y á las miras levantadas del Gobierno.

X

Escaso es el instrumental de que puede disponer la Junta Central, y casi nulo el de las Juntas Departamentales; á lo que hay que agregar que no todos ellos llenan los requisitos que la ciencia moderna recomienda y exige. Los escarificadores usados hasta ahora para la vacunación con el flúido extraído de los terneros, si son elegantes á la vista y fáciles para su manejo, tienen el gravísimo inconveniente de no poder ser desinfectados de un modo rápido y seguro. Se busca la vacuna animal como una linfa incapaz de infectar; no se puede tener la misma se guridad con el escarificador que se emplea para inocularla.

Lo que se exige hoy de todo instrumento es la sencillez y la facilidad para su desinfección. Es indispensable no dañar; y se llega á hacer mal cuando en una operación se sirve de instrumentos que con facilidad puedan guardar gérmenes que sólo necesitan un terreno apropiado para desarrollarse.

El médico de sala nos ha señalado, en un interesante informe por nosotros pedido, los inconvenientes del ins-

trumento de que acabamos de hablar y las ventajas de los nuevos vaccinostylos del doctor Mareschal, que debemos al interés y á la amabilidad del señor Besnard.

En los ensayos que se han practicado en el vacunatorio, algunos de los cuales he presenciado con todo interés, los vaccinostylos (que se parecen á plumas de escribir) han dado pruebas de ser instrumentos aprovechables y dignos de recomendación por muchos motivos. Desde luego, son de fácil manejo, y, como son instrumentos construídos con el objeto de servir para una sola operación, alejan todo motivo de infección siempre que se les maneje con mediano cuidado y aun por personas que no tengan costumbre de practicar la pequeña operación de la vacunación.

Estúdianse los medios de conciliar la economía con el buen servicio, y existe el propósito de poner en planta, en lo corriente del año, algunos de los que se han discutido. Hasta ahora el espíritu de economías había privado á la Junta de poseer instrumentos propios y de ceder algunos á los vacunadores; pero si bien eso responde á un objetivo determinado, está distante de ser equitativo y justo. El espíritu de economías no debe llevarse hasta el punto de autorizar el uso de malos instrumentos, resultado á que se llega con la exigencia de que sean los vacunadores mismos quienes compren sus lancetas.

En cumplimiento de las disposiciones reglamentarias y después de madura reflexión, se acordó designar los siguientes vacunadores para los premios que manda repartir

el artículo 47 del Reglamento.

Primeros premios: á don Fidel Grandón, de los Adnes; y á don Carlos V. Márquez, de Santiago.

Segundos premios: á don Luis A. Jiménez, de Vichuquén; á don Vicente 2.º Ravest, de San Felipe; y á don J. Efraín Salas, de Curepto.

La concesión de estos premios pecuniarios sirve de gran estímulo á los vacunadores, y produce un buen efec

to el rodear el acto de la entrega de los diplomas de cierto aparato á la vez que severo ceremonioso.

XI

Del resultado de los datos que hasta ahora nos han suministrado los oficiales del Registro Civil, á quienes nos hemos dirigido con el objeto de obtener los necesarios, se llega á la desconsoladora cifra de cuatro mil ochocientos veintiocho defunciones habidas por viruelas en 1891 en toda la República.

Esta cifra es todavía mayor, porque no hemos podido obtener datos de Unión é Iquique, poblaciones azotadas por la viruela con cierta fuerza. No sería aventurado su-

poner que la mortalidad fuera de cinco mil.

Esta cifra es desconsoladora y manifiesta cuánto nos queda que hacer en nuestra difusión de vacunar y en la de la profilaxia de la viruela. Profunda pena deben infundir en el ánimo de los hombres de Estado y en los de ciencia, defunciones tan numerosas debidas á una de esas afecciones que hoy se clasifican como evitables y que las naciones civilizadas no pueden ni deben consentir. Finalmente, la higiene tiene elementos poderosos de los cuales la autoridad puede servirse para prevenir este devastador azote, que con mortificante crueldad se ha venido cebando entre nosotros con una pertinacia atroz desde los primeros años de la conquista.

No fueron por cierto los sables ni los arcabuces españoles los que mayores estragos causaron en la raza indígena; fué la viruela importada por los conquistadores la que ocasionó mayor mortalidad, hasta el punto de detener alguna vez las operaciones de ejércitos en marcha.

Si tomáramos en consideración la población empadronada en 1885, que fué de 2.523,245 habitantes, y el número de 4,828 defunciones que registra el cuadro de mortalidad por viruela, tendríamos que el tanto por ciento de defunciones, con relación á la población, fué en 1891 de 0.192 por ciento.

Veamos ahora el tanto por ciento de esas mismas defunciones en los departamentos en los cuales hubo mayor número con ralación á su población:

DEPARTAMEMTOS	Población	Defunciones	Tanto por ciento
Osorno	26,223	683	2.60
Unión	18,456	208	1.12
Concepción	40,302	147	0.36
Parral	31,695	113	0.35
Loncomilla	33,950	125	0.36
Talca	70,036	180	0.25
San Fernando	79,742	128	0.16
Santiago	236,870	1,114	0.47
Valparaíso		609	0.52
Serena	36,772	178	0.48
Coquimbo	16,065	107	0.66
		La trade	1 3 1

Estos cuadros y estos números, señor Ministro, pueden dar materia á un interesante estudio sobre las causas que los motivan. Pero como no es este el lugar oportuno para entrar en él, séame permitido, sin embargo, anotar, aunque á la ligera, algunas reflexiones que nos sugieren.

La primera de todas es sin disputa la de que es imprescindible sofrenar esta enfermedad mediante la difusión de la vacuna, hasta el punto de hacerla figurar como un factor insignificante en la morbilidad chilena, ya que nuestra condición de poca densidad de población, de falta de hábitos de higiene pública y privada, de defectos de raza, de timideces legislativas y de otras más, nos impedirán por mucho tiempo llegar á obtener lo que han alcanzado otros países, entre ellos la Alemania. En efecto, gracias á la ley de vacunación obligatoria y á las vacu-

naciones numerosas y metódicamente practicadas, la mortalidad variólica de Berlín, que fué de 23.3 defunciones por cien mil habitantes en 1870, bajó á 0.3 en 1883; y para que US. pueda juzgar con imparcial criterio este punto tan importante de legislación higiénica, nos permitirá citarle un ejemplo muy revelador en esta materia. El cantón de Zurich, donde la mortalidad variólica había descendido de 7 á 0 en 1882, durante el imperio de la vacunación obligatoria, subió desde que en 1883 se derogó esta ley; la viruela recrudeció é hizo ocho víctimas por cien mil habitantes en 1884, cincuenta y dos en 1885 y ochenta y cinco en 1886; y eso mismo ha podido observarse entre nosotros; la extensión dada aquí á las vacunaciones en los años últimos, desde la nueva organización que se le ha dado al servicio y las numerosas vacunaciones extraordinarias que se han llevado á efecto, han contribuído á disminuir la mortalidad y alejado las epidemias de viruela que antes se sucedían casi sin interrupción cada cuatro años. Así, fué año de epidemia el de 1872, el de 1876, el de 1880, el de 1885, y ha venido á serlo seis años después el de 1891, con una mortalidad inferior. En 1885 fallecieron de viruela 6,303 personas (hacía poco de la reorganización del servicio), mientras que en sólo los hospitales especiales se contaron, en 1872, 6,324 defunciones; en 1876, 3,735; y en 1880, 7,274.

Y es de advertir que nuestro territorio es hoy más dilatado que en aquellos años y que la epidemia última ha hecho su aparición en época de lucha y de profunda perturbación en los servicios ordinarios.

Un ejemplo que podemos citar como prueba de la eficacia de las vacunaciones y revacunaciones entre nosotros mismos, es el de que uno de nuestros más antiguos batallones, el Buin, durante muchos años no tuvo enfermos de viruela, porque su comandante tenía el cuidado de mandar vacunar á los reclutas y de revacunar después de algun tiempo á los antiguos soldados.

La segunda de las reflexiones es tomar las medidas más indispensables para impedir el contagio de la viruela.

Para ello se necesita el aislamiento y la desinfección. El aislamiento se refiere á la casa en que el enfermo es asistido y al hospital en que se cura. Nada hay establecido en materia de aislamiento del enfermo y de sus asistentes en la casa. Todos los elementos de contagio se difunden ya por las personas, ya por nuestras terribles acequias que llevan en varias direcciones el germen de la enfermedad y á las cuales se les ve sin escándalo desbordarse con frecuencia por las calles de nuestras más populosas ciudades. Y después que el enfermo sana ó muere, el Municipio no se cuida de la desinfección de la habitación ocupada por el enfermo, menos de la desinfección de las ropas, y todo sigue su curso normal esperando que el buen Dios se digne mirar con ojos de benevolencia á los desidiosos y á los imprudentes que con estoica resigna] ción viven en medio de una atmósfera letal.

El aislamiento espera la declaración hecha por el médico de la contagiabilidad de la afección á las autoridades sanitarias encargadas de la supervigilancia; sobre esto no existen disposiciones de ningún género.

Felizmente, poseemos locales especiales para el tratamiento de los variolosos, lo que no es poco adelanto; pero estos lazaretos no tienen de ordinario las condiciones necesarias para una buena asistencia médica, y más que todo eso, no cuentan con los elementos de desinfección para las ropas y utensilios del servicio.

Para llenar estos vacíos, habría que establecer en las principales ciudades y aun en los grandes hospitales oficinas de desinfección donde pudieran enviarse las ropas de que hubieren hecho uso los enfermos de afecciones contagiosas, para ser desinfectadas bajo presión y servicios de desinfección domiciliaria, para dejar en condiciones de habitabilidad las piezas ó casas que hubieren ocupado esos enfermos.

Esos mismos desinfectores debían funcionar en aquellos lugares donde lleguen inmigrantes, para aplicarlos á sus equipajes, ya que no se puede confiar mucho en sus buenas condiciones sanitarias. Ya sabemos que ellos nos trajeron la última epidemia de viruela en los vapores Burgundia y Orotawa.

Presentáronse los primeros casos en la segunda quincena de Diciembre de 1889, habiendo prendido el contagio en los lugares de arribo de sus tripulantes, especialmente en Concepción, Ángeles, Talca, San Fernando, Valparaíso y Santiago, no faltando algunos que llegaron hasta Valdivia.

Un aislamiento conveniente y la desinfección de los objetos y de las habitaciones, habrán de contribuir muchísimo á disminuir la viruela, no nos cansamos de repetirlo; y si á esto se agregara la buena agua potable y servicio de alcantarillas, tendríamos disminuídas y casi desaparecidas las principales afecciones por viruela y contagiosas.

No estará de más recordar lo que el profesor Notuoghel, de Viena, decia en 1886 al profesor Broveuke y que éste repetía en uno de los últimos Congresos de Higiene: «Desde que se ha dado á Viena buena agua potable y se ha perfeccionado su canalización subterránea, las enfermedades epidémicas se han ido hasta el punto de que un caso de fiebre tifoidea es avisado á los estudiantes.

No firmaré esta ya tan larga Memoria sin manifestar al Ministerio de US. los más expresivos reconocimientos por la atención que se nos ha dispensado en el servicio, facilitando grandemente nuestra labor. Esperando continuar gozando de eras atenciones, con fiamos en que hemos de mantenernos siempre fieles al cumplimiento de nuestro deber y que nuestro trabajo ha de darnos en lo futuro mayor provecho para el bien de la República.

Dios guarde á US.

Adolfo Murillo.

Al señor Ministro del Interior.

ANEXOS

$N\dot{U}M$. 1.—Defunciones por viruela en 1891

DEPARTAMENTOS	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
Punta Arenas Ancud Castro Quinchao Llanquihue Carelmapu Osorno Valdivia Unión Arauco Cañete Lébu Angol Collipulli Traiguén Temuco Imperial Mulchén Nacimiento Laja Lautaro Concepción y Talcalmo Coclemu Puchacay Rere Yungay Bulnes Chillán San Carlos Canquenes Constitución Itata Linares Parral Loncomilla Talca Curepto		- - - 2 - 9 301 - - - 1 - 1 0 - 12 10 4 1 - 0 12 35 0 5 0 5 0 1 8 1 0 0 5 0 0 5 0 0 5 0 0 5 0 0 5 0 0 5 0 0 5 0 0 5 0 0 5 0				- - 0 63 215 - 0 0 7 18 2 2 - 0 13 25 - 9 10 13 11 42	-111 -33 00 00 1188 333 511 00 -0 -0 -0 -0 18 11 00 22 -1 10 00 -1 10 00 -1 5 19	- 1 - 0 0 3 132 111 499 6 - 0 - 3 - 1 0 0 - 3 132 4 0 4 4 - 1 11 3 10 5 0 0 - 1 1 18	-4 -0 0 3 81 8 42 0 -0 -4 -4 -0 -0 0 0 5 0 0 -0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0	-3 -0 0 3 85 13 33 1 -0 0 -4 -0 1 -2 3 0 1 0 2 -4 0 2 5 0 -1 11 4 -1 14 -1 14 -1 15 -1 16 -1 17 17 18 -1 18	-0 -0 0 0 0 72 10 27 2 -0 -1 -0 1 -0 2 1 3 -1 0 0 5 0 0 7 2 1 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0	-0 -0 0 0 46 21 6 0 -1 -0 -0 -0 2 -0 2 0 -1 0 -0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0	
Lontuó	1][1	0	1	2	3	4	5	7	0	1	26

DEPARTAMENTOS	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ageisto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
a													
Curicó													
Vichuquén San Fernando	6	10	$\frac{-}{12}$	20	14	8	7	5	9	29	6	2	128
Caupolicán	0	10		40			12	7	2	2	1	11	35
Rancagua	3	3	1	2]	8	49	2	0	0	0	0	68
Maipo		_					8	7	2	5	1	0	23
Cachapoal	0	0	0	0	0	1	4	4	4	0	0	0	- 13
Santiago													1114
Victoria	0	2	4	6	8	10	0	2	2	2	0	0	36
Melipilla	6	3	3	4	15	5	2	4	6	6	5	6	65 609
Valparaíso	36	40	45	82	103	111	64	44	29	27	17 5	11 5	29
Quillota			-		-	-	9	3	4 0	3 4	0	0	8
Casablanca	0	1	2	1	0	0	0	0	4	0	0	0	12
Limache	1	3 0	4 0	0	0	0	U	U	4	V			1
San Felipe	$\begin{bmatrix} 1 \\ 0 \end{bmatrix}$	0	0	0	2	3							5
Andes Putaendo	0	0	0	1	$\frac{2}{1}$	1	1	2	0	1	0	0	7
Ligna	U	U		1	1						_		
Petorca							2	1	0	1	1	1	6
Serena						_	37	35	28	30	23	25	178
Coquimbo							0	2	14	3	30	58	107
Illapel	_				-					61	_	-	-
Combarbalá			-	_				-	-	_		-	-
Ovalle		_		_			0	0	3	5	5	10	23
Elqui	0	0	0	0	0	1			-		-		1
Vallenar		-	—	-		-			-				
Freirina	_			-			_	-	-		_		
Copiapó		-	-					_		0	4	6	10
Chañaral	_				-	-	0	0	0	U	4		
Caldera	_						0	0	0	0	0	2	2
Taltal							4	0	0	0	0	0	4
Antofagasta Tocopilla	_						1	0	0	0	0	0	1
Iquique									5				400
Pisagua												_	
Tacna			_		_							-	
Arica			- F				6	9	1	1	4	0	21
Totales	494	499	448	416	455	585	514	408	285	303	265	226	6012

Nota.—Las columnas que van marcadas con el signo (—) indican corresponder á departamentos que no han remitido los datos correspon dientes.

Conforme con los originales que existen en el archivo de mi cargo.—Santiago, Sala de la Junta Central de Vacuna, 31 de Diciembre de 1891.—Antonio J. Vial, secretario.—V.º B.º—MURILLO.

			F	DAD I	DE LOS	S.VACU	NADOS		TOTA	L DE-	departa.	total con animal		del de	
Provincias	Departamentos	De 1 á	7 años	Bé 7 á	15 años	De 15 á	25 años	De 25 á (60 años			por	este to	_	Población del partamento
		н.	м.	н.	M.	н.	м.	н.	М.	н.	М.	Total	De	Total	Pobl pa
Magallanes	Punta Arenas													••••••	2085
Chiloé	Aneud	575 1494 327	494 1088 339	406 793 353	291 624 284	244 174 172	154 148 269	309 200 176	151 358 227	1534 2661 1034	1090 2218 1119	2624 4879 2153	4		$ \begin{array}{r} 24527 \\ 35020 \\ 13873 \\ \hline 73420 \end{array} $
Llunquihue	Llanquihue Carelmapu Osorno	337 246 413	358 244 338	308 136 331	272 123 334	278 174 204	374 207 154	297 284 202	281 220 132	1220 840 1150	1284 794 958	2504 1634 2108	287		15690 20896 26223 62809
Valdivia	{ Valdivia	632 202	600	465 290	441 273	729 346	474 370	737 258	444	2563 1088	1959 814	4522 1902			32482 18456 50938

- 29

			. 1	EDAD I	E LOS	VACU	NADOS	,				por departa- itos	otal con		el de-
Provincias	Departamentos	De 1 á	7 años	De 7 á	15 años	De 15 á	25 años	De 25 á (60 años	TOTAL	DE	tal por de mentos	este total vacuna anin	1	Población del partamento
		н.	М.	н.	M.	,н.	М.	н.	M.	н.	м.	Total	De	Total	Pobl
Arauco	Cañete	170 318 719	197 273 811	156 213 652	140 171 593	105	53 130 415	70	10 73 338	390 706 2441	400 647 2157	790 1353 4598	20		18004 28557 27777
Malleco	Augol Traiguén Collipulli	1551 974 384	1130 1051 338	601 641 203	499 786 101		442 448 151	318	371 331 32	3398 2370 810	2442 2516 712	4886	259		74338 19095 24408 15989
Cautin	Tenuco	788 200	618 183	1180 128	1040 117		804 30		68 55	3988 437	2530 391	6518 828			16111 17180 33291
Bio-Bio	Mulchén	115	356 99 1447	70	246 112 1185	62	105 165 672	83	41 166 84		748 542 2888	872	46		33424 16990 51354 101768

	1			
	Į			
	8			
7	ŝ	Š	1	
(ĭ	ì	į	
b	8	ġ	ĕ	
	1			
	ł			

Concepción	Lautaro	997 1703 1248 970 1283	925 2099 900 985 1089	615 880 257 418 767	564 1694 	341 2122 302 372 274	117 1061 175 516 174	368 1350 189 442 123	54 379 101 614 71	2321 6125 1996 2202 2447	1660 5143 1474 2686 2014	3981 11268 3470 4888 4461	17 596 14 86 11	32004 40302 6716 32945 24137 46355
Ñuble	YungayBulnesChillánSan Carlos	2012 212 1946 630	319 224 2082 677	251 126 581 546	180 126 880 368	86 152 305 224	33 153 528 48	9 82 400 16	1 100 305 4	558 562 3236 1416	543 603 3795 1097	1101 1165 7031 2513	5 3 5 170	30446 18473 60767 40185
Maule	Cauquenes Constitución Itata	836 381 769	794 404 827	596 457 555	800 766 590	487 449 298	475 1082 420	356 357 366	338 729 432	2275 1644 1998	2407 2981 2269	4682 4625 4265	125 122 130	149871 45950 32995 46000
Linares	Parral Linares Loncomilla	910 498 256	980 641 273	467 1457 114	640 1917 172	320 552 138	339 716 172	175 24 138	158 21 128	1882 2531 646	2117 3395 745	3999 5 92 6 1391	109	31695 45007 33950 110652
Talca	Talca	2565 425 519	. 2228 401 522	1113 363 401	1107 338 458	819 . 99 335	647 294 336	1132 107 210	1217 335 191	5628 994 1462	5199 1378 1507	10827 2372 2969	253 74 23	70036 31315 32121 133472

			32
	'n	ĸ	
	ì	ï	
	Ì	ĺ	
	١	1	
	Ì	1	
		1	
		1	
		-	
		The state of the s	
		-	
		-	
		- Contraction of the last	
		The second second second	
		The second secon	
		The same of the sa	
		The second secon	
		The second secon	
		The second secon	
		The state of the same of the s	
		and the second s	
		Contraction of the service of the service of	
		The second secon	
		Charle are required which the same and a second	
		CO Part of the Contract of the	
		Cold a real way to the formation of the same of the cold of the co	
CONTRACTOR OF THE PROPERTY OF		The state of the s	
THE RESIDENCE OF THE PARTY OF T		Contract of the Contract of th	
THE RESERVE OF THE PARTY OF THE		CONTROL OF THE WAY AND PROPERTY AND ADDRESS OF THE PARTY	
THE RESERVE OF THE PARTY OF THE		Control of the second s	
THE RESERVE OF THE PARTY OF THE		CONTRACTOR OF THE STATE OF THE	
Contract of the Contract of th		Control of the Contro	
THE REAL PROPERTY AND ADDRESS OF THE PARTY AND		And the Control of th	
SERVICE AND DESCRIPTION OF THE PERSON OF THE		The contract of the same of the same of the same same same same same same same sam	
SAME THE PROPERTY OF THE PROPERTY OF THE PARTY OF THE PAR		Section of the sectio	
THE RESERVE OF THE PARTY OF THE		CONTRACTOR OF STATE O	
一般の一般の一般の一般の一般の一般の一般の一般の一般の一般の一般の一般の一般の一		Commence of the Control of the Contr	
THE REAL PROPERTY AND ADDRESS OF THE PARTY AND		And the Contract of the Contra	
THE REAL PROPERTY AND ADDRESS OF THE PARTY AND		The state of the s	
THE RESERVE AND ADDRESS OF THE PARTY AND ADDRE		The state of the s	
THE REAL PROPERTY AND THE PARTY AND THE PART		The state of the s	
THE REAL PROPERTY AND THE PARTY AND THE PART		The state of the s	
THE REAL PROPERTY AND PROPERTY AND PROPERTY AND PARTY AN		The state of the s	

			Т	DAD I	E LOS	S VACE	INADOS	3				parta-	total con animal		el de-
Provincias	Departamentos	De 1 á	7 años	De 7 á	15 años	De 15 á	25 años	De 25 á	60 años	TOTA	L DE	otal por departa- mentos	este total		Población del partamento
		н.	M.	н.	M:	н,	M.	н.	М.	н.	M	Total men	De c	Total	Pobl
Curicó	Curicó Vichuquén	1687 2311	1313 1862	837 1476	851 1058	186 138	249 206	175 177	344 218	2875 4102	2757 3348	5632 7450			58402 41600
															100002
Colchagua	San Fernando Caupolicán	1208 621	1265 451	671 214	728 287	201 135	426 245	301 244	336 365	2427 1062	2754 1358	5181 2420			79742 75945
															155687
O'Higgins	Rancagua Maipo Cachapoal	1318 800 402	1153 824 375	1079 668 142	1342 502 180	237 361 171	409 347 174	55 211 140	368 133 48	2689 1940 863	3272 1806 787	5961 3746 1650			35315 30633 21693
															86641
Santiago	Santiago Victoria Melipilla	7889 645 593	7916 702 593	3771 562 331	5089 585 413	4153 242 196	2482 230 280	3358 160 219	1802 94 212	19171 1609 1339	17289 1611 1498	36460 3220 2837	78		236870 38170 54713
															329753

Vo	ulparaiso	Valparaíso	788 335 752 617	761 285 809 525	92 87 117 258	177) 16 139 183	27 42 33 35	149 82 54 16	11) 4 45 8	155 14 27 9	928 468 947 928	1222 541 1029 728	2150 1009 1976 1656	691 43 113 35	14406
	· concagua<	San Felipe, Andes Putaendo Ligua Petorca	1127 920 185 108 135	1632 985 275 100 133	777 344 367 149 79	274 682 745 161 83	108 418 159 8 47	121 758 287 33 81	73 404 98 16 51	93 504 148 56 43	1685 2086 869 281 312	1641 1929 1455 360 340	3326 4015 2324 641 652	4 105 52 105 22	33691 29975 14101
Co	quimbo	Serena	1625 276 131 429 1616 661	1742 227 121 461 1524 689	682 356 50 254 1601 467	670 273 63 278 1389 505	385 484 34 188 935 295	224 269 44 296 1220 433	605 527 19 192 832 213	173 37 21 241 703 186	3297 1643 234 1063 4884 1636	2781 806 249 1276 4836 1813	6078 2449 483 2339 9720 3449	29 60 3 151 138	16065 31863 15158 60719
A	tacama	Vallenar Freirina Copiapó Chañaral	75 175 89	87 187 98	34 192 32	54 154 44	28 21 35	30 19 29	1 1 11	2 1 10	138 389 167	173 361 179	311 750 346		
An	rtofagasta	Taltal. Antofagasta Tocopilla	161 123	174	231 113	266 128		199 70	191 12	92 22	826 316	731 346			

		EDAD DE LOS VACUNADOS											al con		el de-
Provincias	Departamentos_	De 1 á 7 años		De 7 a 15 años		De 15 á 25 años		De 25 á 6) años		TOTAL DE		Total por departa mentos	De este total con vacuna animal	1	Población del partamento
		н.	м.	н.	м,	н.	м.	н.	м.	н.	M.	Tota	De o	Total	Pobl pe
Tarapacá	{ Iquique	257 470	233 461	79 279	29 270	64 184	21 187	84 158	13 113		296 1031				33051 12035
												17			45086
Tacna	{ Tacna	929	867	116	122	153	75	130	50	1328	1114	2442	54		20315 9208
															29523
	Totales	60220	56549	33495	38278	25818	22881	20574	15356	140162	133060	273222	7045		2523245

Conforme con los originales que existen en el archivo de mi cargo.—Santiago, 31 de Diciembre de 1891.—Sala de la Junta Central de Vacuna.

Antonio J. Vial, secretario.

V.º B.º-MURILLO.

NÚM. 3.-Entradas y gastos de la Oficina de Vacuna en 1891

	ENTR	ADAS		GASTOS							
MESES	Asignación fiscal Totales		Invertido en remuneración de vacunífe- ros	Id. en compra de tubos y útiles	Id. en gastos de escritorio	Id. en gastos de impresio- nes	Id. enluz, lum bre y menu- dencias	Muebles	Varios	Totales	
EneroFebrero	200 200	200 200	99 90 106 10		4 80		11 85 1 20		5	116 55 112 30	
Marzo	200 200	200	86 60 103 40	28	3 70		1 50			116 10 107 10	
Mayo Junio	200	200 200	101 70 97 20		3				150 75	271 60 203 40	
Julio	200	200 200	104 20 101 40		5 50 9	15 50	15		137 50	312 70 110 40	
Agosto	200 200 200	200 200	22 50 95 80	20			30			22 50 145 80	
Noviembre	200	200	117 70 160 50	30	85 50				350	117 70 761	
Total	2400	2400	1197	78	111 50	15 50	122 65	155	717 50	2397 15	
		3	BALA	NCE							
DEBE HABER Saldo en 31 de Diciembre de 1890 \$ Total de gastos en 1891 \$ 2,397 15 Total de entradas en 1891 2,400 Existencia en 31 de Diciembre de 1890 2 95											
Suma,		\$ 2	2,400		Sı	ıma			\$	2,400	

Conforme con los originales que existen en el archivo de mi cargo.—Santiago, Sala de la Junta Central de Vacuna, á 31 de Diciembre de 1891.—

Antonio J. Vial, secretario.—V.º B.º—MURILLO.

 $N\dot{U}M$. 4.—Inversión y estado de los fondos asignados á

		INGRESOS						
PROVINCIAS	DEPARTAMENTOS	Asignación fiscal	Varios	Total de ingresos				
Chiloé	Ancud	200 199 92		200 199 92				
Llanquihne	Llanquihue Carelmapu Osorno	165 03 200 200		165 03 200 200				
Valdivia,	Valdivia Unión	300 199 92		300 199 92				
Arauco	Lebu	200 249 96 250		200 249 9 6 250				
Malleco	Traiguén	250 300		250 300				
Cautin	Temuco,	249 98		249 98				
Bio-Bio	Mulchén Nacimiento Laja	249 96		249 96				
Concepción	Lautaro	399 96 		399 96 275 208 33 229 13				
Nuble	Yungay Bulnes Chillán San Carlos	211 07 200 300 249 98		211 07 200 300 249 98				
Maule	Cauquenes Constitución Itata	300 166 64		300 166 64				
Linares	ParralLinares	225 300		225 300				
Talca	Talca	300 177 32 166 64		300 177 32 166 64				

las Juntas Departamentales de Vacuna en el año de 1891

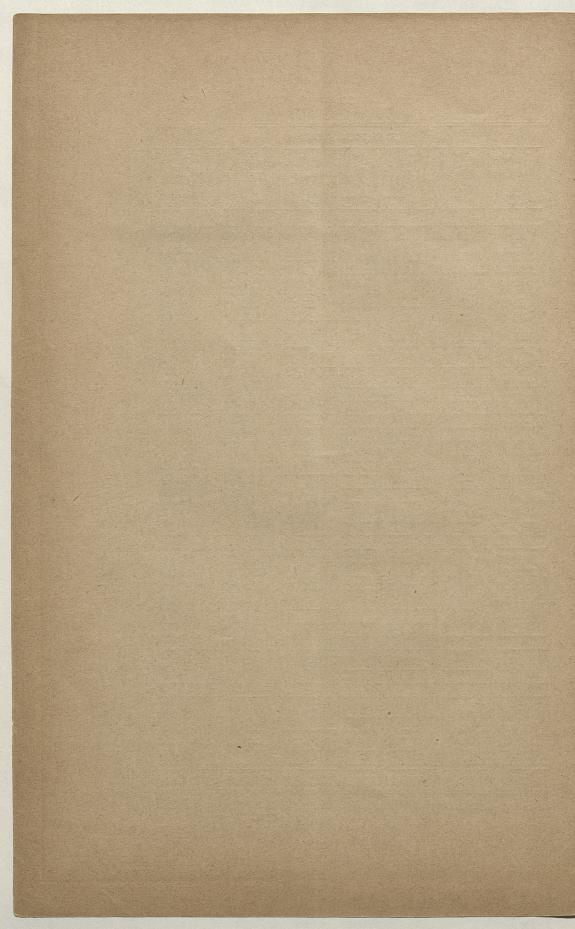
	EGRESOS											
Remunera - ción de va- cuniferos	Arriendo de oficina	Gastos de escritorio	Muebles y útiles	Varios	Total de egresos	Saldo en 31 de Dicbre. de 1891						
83 45 140 10	40	10 60 11		18 30 4 12	112 35 195 22							
91 50 122 30 38	60 36 96	3 70 14 10 10	9 83 3 05	26	165 03 175 45 170	24 55 30						
114 20 64 10	60	3 55 5 90			117 75 130	182 25 69 92						
24 90 60 20 139 60	144 60 96	31 10 16 25 2		3	200 139 45 237 60	12 40						
67 40	90	5	8 20	90 80	249 20 297 20							
11 30	72	6.5		35	118 95	131 03						
73 50	120	13 50	9	1	217	32 96						
142 90	_120			5	267 90	32 10						
240 30	90	15			381 70	18 26						
79 80 167 80 198 09				9	160 80 167 80 198 09	40 53						
51 80 96 90 112 80 55 50	120 60 90 45	9 12 45	36 78	78 65	204 80 156 90	6 27 43 10 5 65						
113 80	90	17 80 1 42	2		255 60 121 42	44 40 45 22						
108 30 53 40	75	05				171 55						
138 48 20 79 30		5 80		42 90	127 10	50 22						

		IN	GRES	os
PROVINCIAS	DEPARTAMENTOS	Asignació n fiscal	Varios	Total de ingresos
Curicó	Curicó Vichuquén	133 32		133 32
Colchagua	San Fernando Caupolicán	399 98 399 96		399 98 399 96
O'Higgins	Rancagua	300 249 99 208 30		300 249 99 208 30
Santiago	$\begin{cases} \text{Santiago} \\ \text{Victoria} \\ \text{Melipilla} \end{cases}$	2400 249 96 249 96		$\begin{array}{c cccc} 2400 \\ 249 & 96 \\ 249 & 96 \end{array}$
Valparaíso	Valparaíso Casablanca, Quillota	399 96 208 33 249 96		399 96 208 33 249 96
Aconcugua	San FelipeAndesPutaendoLiguaPetorca	300 175 249 96 187 47 145 81		300 175 249 96 187 47 145 81
Coquimbo	Serena	249 96 300 249 96		249 96 300 249 96
Atacama	Vallenar. Freirina Copiapó Chañaral.	200 100 124 98		200 100 124 98
Antofagasta	Taltal	250		250
Tarapacá	{Iquique Pisagua	596 61 333 32		596 61 333 32
Tacna	TacnaArica	255 57		255 57
	Total	16892 20		16892 20

Conforme con los originales que existen en el archivo de mi cargo.—
Antonio J. Vial, secretario.

					GRE	sos				
	Remunera - ción de va. cuniferos		Arriendo de oficinas	Gastos de escritorio	Muebles y útiles	Varios	Total de egresos		Saldo en 31 de Dicbre.	Teo Toan
	92	• • • •	22 50				114	 50	18	82
	137 221	65 90	CONTROL OF CONTROL		. 3	4 50		65 40	139 173	33 56
	186 65 38	60 20 80	60 96 63	5 12			208	60 40 80	48 41 94	
	1197 132 88	69 20	57 50	327 6 12 6	5 155	717 50 47 26	249	15 96 20	2 161	85 76
	245 57	50 60		21 8 1 2	0	4 25	63	30 05	132 145	
	88	30					88	30	161	66
	107	80	96 30	17 2			137	53	51 38	47
	92 26 20	20 25 60	48 60 7 10	7 4		. 8 . 10		60 25 70	102 93 108	36 22 11
	188	40	204	17 80	0		496		4	
	87 159	95 70	27 45 30		0	62 49	180 190		69 109	57 70
	70 15	20 30	96 36	8 90			176	10 30	14 23	85 70
の対抗な対象	12	80	50	14 30			62 29	80 10	37 95	
Sally Statement of	133	50			,	. 60	193	50	56	50
		30 32	40 228	20		90 10		40 32	415	21
Salar Contraction of the last	112	75	16	2 60	0	70 20	201	55	54	02
	6796	96	3491	659 90	369 88	1727 87	13025	51	3866	69

Sala de la Junta Central de Vacuna. — Santiago, 31 de Diciembre de 1891. V.º B.º—MURILLO.



JUNTA CENTRAL DE VACUNA

CUADRO N.º 5.—Servicio de vacuna de toda la República en el año 1891

	en	PC	BLACIĆ	N.			UAL			UAL		
Provincias y departamentos	Extensión kilómetr cuadrados	Urbana	Rural	Total	VACUNADÒRES	FECHA DE SU NOMBRAMIENTO	SUELDO AN	MÉDICOS DE VACUNA	FECHA DE SU NOMBRAMIENTO	SUELDO AN	VECINOS NOMBRADOS POB S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA	
CHILOÉ Aneud Castro Quinchao	4548 5000 800	3548 1262 1137	20989 33758 12736	$\begin{array}{r} 24527 \\ 35020 \\ 13873 \\ \hline 73420 \end{array}$	Pedro A. Guerrero José del C. Márquez José G. Mayorga	Julio 25, 1885 Enero 23, 1888 Novb. 14, 1891	480	Francisco J. Oyarzún, Luis A. Alvarez,	Abril 14, 1887 Nobre. 3, 1891	\$ 300 250		
Llanquilue Carelmapu Osorno	7760 6000 6500	2747 641 3100		15690 20896 26223 62809	Paulino Díaz	Marzo 18, 1886 Julio 11, 1889 Octor. 14, 1891	480 480 480	Carlos Martín	Febr. 20, 1885 Nobre, 25, 1891 Nobre, 14, 1885	300 250 250	Carlos Mauser	Manuel Andrade, Nicolás Villegas
VALDIVIA Valdivia Unión ARAUCO	. 13536 8000	5680 1454										Emilio Gunther, Guillermo Breide Francisco Asenjo Agüero, M. Z. Wenger
Arauco	. 3500 . 4000 . 3500	1918 1699 3452	15405	28577 18004 27077 63658	Carlos Calvo Victor Isaac Lavín Manuel J. Zúňiga	Julio 28, 1890 Octbr. 10, 1891 Octbr. 1.°, 1891	480 420 480	Francisco Sierralta Emilio Aguayo Eduardo Aguare	Mayo 8, 1886 Enero 11, 1887 Debre. 16, 1891	250 250 300	Anastasio Hernández Félix Vargas	Rigoberto Monge, Pedro F. González Pedro Félix González, Rigoberto Monge
Angol Collipulli Traiguén	2300 3000 2100	7149 3457 4030	11946 21051 11959	19095 24408 15989 59492	Juan A. Castro Tristán A. Bohorquez. Juan 2.º Arévalo	Mayo 7, 1888 Octor. 13, 1891 Mayo 4, 1888	480 480 420	Alejo Robledo Roberto Vega H Pedro N. Barros	Febr. 2, 1892 Mayo 3, 1887	300 250 250	Juan Bautista Faundes. Guillermo Wilson.	
Temuco	. 4600 3500	3445 1717	12666 15468	16111 17180 33291	Ruperto A. Muñoz	Novbr. 4, 1891	480	Emilio Puga C	Nobre, 16, 1891	300 250	Sótero Molina Filamir Lagos	Manuel Antonio Oses, Benjamín Almaza Felipe 2.º Canales, Carlos Thurs
Bío-Bío Mulchén Nacimiento Laja	3400 2600 4769	7958 1818 8279		3342 16990 5136 101708	José Onofre Fuentes Julio C. Villanueva Patricio Oyarzún	Setbre. 30, 1891 Agost. 23, 1889 Mayo 24, 1883	420 480 480	Santiago Guzmán Elias A. Caceres Victor Ríos	Nobre. 14, 1891 Nobre. 10, 1891 Mayo 6, 1883	250 250 300	Samuel Arriagada I. Tomás Acevedo	David Figueroa, Exequiel Carte Luis Gleisner, Abelardo Saavedra
Lautaro Concepción Talcahuano, Coelemu	. 102	5010	16122	3200 4030 6716 3294	Alejandro Aravena 2 José M. Mardones 3 Francisco S. Vergara Arístides Ibáñez.	Octb. 30, 1891 Novb. 12, 1889 Agost. 21, 1890 Dicbr. 16, 1889	600 600 520	Mariano Guzmán Belisario Cruzat	Enero 12, 1888 Junio 27, 1889 Mayo 4 1889	250 400	Guillermo Perry Desiderio Sanhueza	Moisés Cruz, Tomás Ríós Ovalle
Rere	1425 3825	6535	21158 39820	10240							Belisario Henríquez. Bernardino Burgos	Vicente Martínez, Viviano Muñoz
Yungay	. 2200	2733 3435 20755 7277	15038	1824: 6076; 4018; 14987]	Arístides Ibáñez	Debre. 16, 1891 Setbre. 13, 1890 Setbre. 12, 1890	420 420 420 420	Clemente Bergeon Eduardo Arru Belisario Galdames G.	Marzo 12, 1887 Abril 29, 1885 Nobre. 3, 1886 Debre. 10, 1891	250 250 300 250	Nazario Burgos Pedro C. Fredes	Benjamin Arrau M., Pedro I. Rodríguez
Cauquenes	2800 2121 2670	6510 6533 3377	25662	45950 32197 46000 124128	Eleuterio Ahumada Manuel J. Cortinez Crisólogo Rivas	Septbr.30, 1891 Nobre, 11, 1884 Setbre, 22, 1885	480 420 420	David Contreras Hermógenes Habaca. Ernesto Cuevas	Nobre. 16, 1891 Octbr. 17, 1887 Marzo 27, 1884	300 300 250	Florencio Espinosa Juan Bautista Godoy.	Elisco del Río, Liborio de la Torre
LINARES Linares Parral Loncomilla		7711 7865 2960	23820		Francisco Marambio Manuel Gajardo	Septhr.30, 1891 Octbr. 17, 1891	480 480 420	Luis Illanes. Carlos Arce. Juan M. Astorquiza.	Nobre. 16, 1891 Octbr. 17, 1891 Octbr. 13, 1891	300 250 300	Juan 2.º Benítez José T. Díaz	Juan P. Rojas, Ángel C. Pincheira Dionisio Villalobos, Francisco Gifnsther
Talca. Curepto. Lontué.		2916	28399 27592	70036 31315 32121 133475	Eleonoro Cuadra	Octubre 10, 1800; Enero 27, 1889 Enero 3, 1890 Septb. 30, 1891	540 y 480 480 420	Crisólogo Molina Rodolfo S. Azócar	Octbr. 14, 1891 Nobre. 10, 1891	400 200 250	Marcos A. Silva Manuel Jesús Vergara Daniel Silva.	Juan M. Salamanes, Diego A. Munita Abraham Diaz, José Fuentes C.
Curicó Vichuquéa	3847 3698	10110 2719			Luis Correa F Luis A. Jiménez	Mayo 2, 1888 Mayo 8, 1886	480 420	Victor Toro C José del R. Giménez.	Nobre, 14, 1891 Octbr. 23, 1891	300 250	Pedro José Giménez	José S. Mcraga, Juan L. Lafuente
San Fernando. Caupolicán	. 6178 . 3651	6959 5560			Zacarías Avila. N. Segovia. —Máximo Valdovinos, J. D. Alarcón.	Octb. 24, 1891; May. 13, 90.—Agosto 20, 88; Mayo 22, 85	520 520 520 520	José R. Sanhueza J. de la C. Villaseca	Mayo 12, 1883 Octbr. 6, 1891	400 400	Rafael Gruz Díaz	Manuel Solís B., Isidro Lobos
O'HIGGINS Rancagua Maipo Cachapoal	. 2137	4847 2313 7720	28320	35616 30638 21698 87641	Federico 2.º Aguirre Emeterio Salinas Segundo Rosas Rubio.							Santiago Toro, Florencio Hevia Javier Valenzuela, Manuel J. González
Santiago	. 2380 . 4395 . 6752	5220	32950 18588	38170 25030	Sabino Pacheco, Carlos V. Márquez, G. Limeros, L. A. Acosta, B. Roman, L. A. Cabrera, Juan B. Román José B. Álvarez Evaristo Correal	ro 12, 90; My 2, 88; Eu. 29, 90; Oct. 3, 91		Waldo Ugarte S Victor Gómez M Alberto Delpiano				Cirilo Vila, M. Narciso González O. José L. Barrales, José M. Venegas
VALPARAÍSO Valparaíso Quillota Casa-Blanca Limache	. 428 . 1284 . 1704 . 986	109802 1497 9214 6442	15345 12999	329758 115147 14906 48737 54713	Vicente T. Mena. Antonino Muñoz. Tristán Pérez.	Agosto 12 de 1882 Abril 12 de 1890 Marzo 3, 1888 Diebre.10, 1890	480 420 480	Kamon Argandena			Juan Francisco Vives	Manuel Serey, Onofre Sotomayor Fernando Herboso, Lorenzo Astorga G. Pedro Montt P., José M. Hurtado Miguel Banzante, J. Nicolás 2.º Palma
ACONOAGUA San Felipe Andes Putaendo Ligua Petorca		11500 3223 2932 2047 1957	22814 30468 27043 12154	34314 33691 29970		Mayo 14, 1889 Octor. 6, 1888 Agosto 16, 1878	480 420 420 420	Exequiel Tapia P Elias Foncea Guillermo Besoain	Mayo 12, 1883 Dicbre. 9, 1891	300 300 250 250	Ismael A. Aspée Rafael Llanos	Rafael Salazar, Cesáreo Valenzuela Benito 2.º Alamos, Melitón Lobos Cupindo Valenzuela Antonio Cobordo
COQUIMBO Serena	. 4600 . 2324 . 7945	17280 6271 4708		144125			100			200		Clorindo Valenzuela, Antonio Cabezón Fortunato A. Peralta, Armando Salamanca Ángel Carvajal, Manuel Aravena Narciso Melendez, Engenio Cortes O, Luis Alvarez, Juan Gilés José Castro, Salvador Rojas
Elqui.	2364 10851 5329	1157 5426 3282	55298 11885	15138 60719 15767 176364	J.Marambio J.Castillo Custodio Munizaga,	Setbre. 29, 1883 En. 9,92. A. 4, 90 Setpb. 30, 1891	420 420 420 520	Antonio O. Tirado L. Alfredo Maríu.	Julio 28, 1883 Julio 17, 1887	250 300 250	Isidro Herrera	Auruso Melendez, Engenio Cortés Ó. Luis Álvarez, Juan Gilés José Castro, Salvador Rojas
Vallenar Freirina Copiapó Chañaral	12536 6100 29000 25864	4782 2147 10282 2613	10664 11287 19416 2945	15446 13434 29705 5558 64140		Octbr. 30, 1891 Agosto 17, 1889	900 900 900	Benjamin Álvarez Z	Nobre 21, 1891	300 300	Alejandro Nírel Gerardo Maturana S	Pedro Álvarez, Alejandro del Oro Benjamin Rojas, Cosme Hernández
ANTOFAGASTA Taltal Antofagasta Tocopilla	29000 158000	4716 9303	12423 21013			Mayo 8, 1886 Nobr. 7, 1891	900 1200	Lupercio Rodriguez German Guerrero	Nobre, 27, 1891 Debre, 16, 1891	300 300	Toribio Núñez. Cesáreo Aguirra	Carlos de la Fuente, Guillermo Julio
TARAPACÁ Iquique Pisagua TACNA	10000	4262		83051 12035 45086								Alejandro Solari Millas, Alejo Lepèe José M. Carvacho, Antonio Ahumada
Canf	22500	10000	11440	20025	oose German Perez	Jeepr. 10, 1891	1000	vicente Dagnino D	Juthr. 13, 1891	200	José Boonen	Adollo 2.º Krug

